



**El hombre de Londres (2007)**  
Ágnes Hranitzky,  
Béla Tarr

**Filma - La película**

Maloin izeneko portu kapitain frantsesa, miserian bizi dena emaztearekin eta alabarekin. Gau batean, borroka bat ikusiko du kai ilunean, tren terminalaren ondoan: bi morroi susmagarri: bat, maletarekin, urera eroriko da, eta besteak ihes egingo du. Gero, Maloin, ezkutuka irtengo da uretan gelditu den maleta berreskuratzeko: barruan, britainiar dirutan ordaindutako erreskatea dagoela aurkitzen du. Dirua britainiar dirua da. Maloin harrapaturik dago. Ezin du erabili aldatu gabe, eta aldatzea ezinezkoa da, susmorik piztu gabe. Tarrek Simenonen thriller xume bat hartu du, eta kendu egin dio emozio guztia; hutsean egindako jauzia izan da, eta thrillerraren generoarekin ikustekorik ez duen jitea eta erritmoa eman dizkio: musika obsesiboa, kamera geldo baina geldieztina, portu giroko irudiak eta protagonistaren baitako misterioa.

**Fitxa - Ficha**

A londoni férfi (Hungaria/Frantzia/Alemania) · 2007 · 132'  
Zuzendaritza - Dirección: **Ágnes Hranitzky, Béla Tarr**  
Gidoia - Guión: **Georges Simenon, Béla Tarr, László Krasznahorkai**  
Argazkia - Fotografía: **Fred Kelemen**  
Musika - Música: **Mihály Vig**  
Aktoreak - Int.: **Miroslav Krobot, Tilda Swinton, Erika Bók**

**Sinopsia - Sinopsis**

Tras presenciar un asesinato durante su turno de noche como guardagujas ferroviario, un hombre encuentra un maletín lleno de dinero. Mientras él y su familia mejoran su nivel de vida, otros empiezan a buscar el maletín desaparecido.

**Zuzendaritza - Dirección**



Ágnes Hranitzky (Derecske, 1945) Editora y directora de cine húngara, directora de varias películas premiadas, entre ellas El caballo de Turín, El hombre de Londres y Armonías de Werckmeister.

Béla Tarr (Hungría, 1955-Budapest, 2026) Renombrado director de cine, guionista y actor húngaro, que realizó una obra muy selecta. Empezó a colaborar con la directora Ágnes Hranitzky, su esposa desde 1978, en 1981, a partir de la película The Outsider. Desde entonces, trabajó siempre con ella. Recibió el premio de la Cultura Francesa al mejor director extranjero en Cannes en 2005.

**Elkarrizketa - Entrevista**

**Sé perfectamente que no eres de los que se obsesionan con las cifras de taquilla, pero ahora que «El hombre de Londres» llega a los cines, surge la pregunta: ¿tienes alguna expectativa? ¿Cómo crees que le irá ante el público?**

Tienes razón en que las cifras de taquilla no son lo importante. Aunque... siempre pienso —y me pasa con todas mis películas— que esta película sí que va a tener mucho público. Al fin y al cabo, trata temas que son importantes para todos nosotros. Siempre tengo la sensación de que quienes no la ven se están perdiendo algo o no están prestando atención a algo. ¿Y a qué no están prestando atención? A cómo vivimos, a quiénes somos. Los espectadores pueden tener diferentes orígenes sociales, diferentes sensibilidades, diferentes educaciones, pero cualquiera que tenga corazón o ojos para ver no quedará indiferente ante esta película.

**Pareces optimista, pero cuando pienso en el tipo de películas que ve la gente en los cines hoy en día, o en qué series de televisión son populares, me siento más pesimista.**

Es cierto que soy optimista. Si no lo fuera, no estaría haciendo esto. Para mí, el cine no es algo desechable, que usamos y luego tiramos a la basura. El cine es valioso, es un objeto artístico con una vida útil más larga incluso que la vida humana. Hay obras que nos sobrevivirán, que hablarán de nosotros a nuestros hijos y nietos tal y como lo hacen hoy. Siempre digo: veamos dónde estará esta película dentro de veinte años. Satantango se rodó hace catorce años y todavía se proyecta en cines de todo el mundo. Algo similar ocurre con Damnation, de hace diecinueve años, que ahora ve una tercera generación, aquellos que nacieron mientras rodábamos la película. Así que no hay ningún problema. No es el que golpea, sino el que resiste. Tomemos, por ejemplo, la película de Gyula Maár, Töredék («Fragmento»), en la que también participamos.

¿Qué se puede esperar de una película de la que solo podemos distribuir tres copias en total? Solo cabe esperar que, en cinco años, atraiga a tantos espectadores como una superproducción hoy en día en tres semanas; pero una superproducción ya no se puede proyectar a partir de la cuarta semana. A algunas personas les gustan las hamburguesas, y a otras les gusta la comida bien cocinada, preparada con calma y como es debido.

**Sin embargo, el cine sigue siendo un medio muy caro. Los productores suelen intentar influir en los creadores durante las fases de producción para que sus películas sean más populares y satisfagan mejor las demandas del público actual. Ahora que has trabajado a nivel internacional, ¿te has encontrado con intentos similares?**

Todavía no me he encontrado con nada parecido. Por un lado, los productores en Europa no invierten su propio dinero en las películas, simplemente adquieren y recaudan los fondos necesarios de algún sitio. Nadie tiene capital propio. Los fondos culturales y las cadenas de televisión culturales aportan el dinero, y los productores trabajan con ellos. La otra cuestión es que, si quieren una auténtica «película de Tarr», solo pueden conseguirla dejándome trabajar. Pero realmente no me ha pasado... Como mucho, vienen a visitar el plató un día, y estamos deseando que se vayan porque realmente no hay nada que puedan hacer allí.

**Al mismo tiempo, no se lo pones fácil al público. En comparación con la novela de Simenon, donde la historia es bastante fácil de seguir, tú trabajas con muchas omisiones; hay muchas cosas que no se muestran, sino que solo se insinúan.**

La historia no es lo importante. En primer lugar, respeto al espectador tanto como me respeto a mí mismo. Si a mí no me gustan las historias primitivas, estúpidas y simplistas, tampoco voy a menospreciar al público con ellas. Creo que el público es al menos tan inteligente y sensible como yo, así que tengo que recomponerme y ofrecerles lo mejor que tengo. Siempre hablo partiendo de la base de que el público es al menos tan inteligente como yo, si no más. La otra cuestión es la narración. Hablamos de esto la última vez: las historias llevan mucho tiempo siendo las mismas. Así que no vale la pena preocuparse por contar una historia. Nosotros no contamos la historia. Hay ciertas cosas que todo el mundo sabe de todos modos. Puedes omitirlas sin problema porque no son lo importante. Lo importante es si el destino de la persona que ves en la pantalla se refleja en sus ojos. Puedes ver todo tipo de grandes historias, pero son los destinos humanos reales los que las validan. Se trata de hasta qué punto eres capaz de retratar y acercarte al destino humano.

Si consigues hacerlo, entonces está bien.

**En la novela, Simenon cuenta la historia de una manera tradicional, por así decirlo, aunque recurre a muchas omisiones.**

Por supuesto. Pero no pasa nada. Te pondré un ejemplo clásico. Sobre la dramaturgia y la historia. Macbeth, de Shakespeare —que conozco especialmente bien porque hicimos una película de ella—, se basa en el conflicto de que, aunque Macbeth y Lady Macbeth alcancen el poder, como no tienen hijos, seguramente otra persona heredará el trono. (...)

Entrevista publicada íntegramente en húngaro en Filmhu en 2008. Por Csaba Formanek. hlo.hu

cineclub FAS zinekluba

duela 50 urte

hace 50 años

1976 martxoa 29 marzo 1976

sesión 923 saioa



La sangre del cóndor  
Jorge Sanjinés

**BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCI@**

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 56€/44€  
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 45€

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador. Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-20.  
T: 618 31 84 31

